

INMIGRACION EN EUSKAL HERRIA

Silvia PEÑAS | Doctora en Sociología y experta en Sicoterapia Transcultural.

«El esfuerzo de integración no sólo lo debe hacer la persona que llega»

Dejar atrás la familia, las amistades, la tierra que vio nacer a uno y donde se crió. «Eso denota valentía, pero también problemas de integración», afirma Silvia Peñas, especializada en sicoterapia transcultural y una de las responsables del servicio de atención sicosocial para inmigrantes del Ayuntamiento de Barakaldo, único de estas características en Euskal Herria.



LEA ARPELUTU | ARIZONA PRESS

**A**brío sus puertas en junio del año pasado, de la mano de la asociación Egintza y con el respaldo económico del Consistorio baracaldés. Una iniciativa que sus impulsores esperan consolidar en otros municipios y es que el inmigrante que llega a nuestra tierra no sólo se enfrenta a la falta de empleo, de una vivienda o a unos papeles que legalicen su situación. También la soledad, la incertidumbre, la inadaptación, la falta del apoyo familiar, son su día a día. Y ello puede derivar en problemas que, curiosamente, quizá desconocía, como una depresión.

**-El apoyo sicosocial a la persona inmigrante es una cuestión que apenas se tiene en cuenta y prueba de ello es la singularidad de este servicio.**

Lo cierto es que primero se mira lo urgente y eso es la vivienda, la inserción, la regularización jurídica, y después, en segundo plano, puedes necesitar este tipo de ayuda. Sin embargo, suele pasar también que cuando todo se ha solucionado más o menos, es cuando viene esa recaída a nivel psicológico.

**-¿Qué es lo que ofrece este tipo de atención?**

Ofrecemos una atención sicosocial a nivel individual, de pareja y también familiar. Se trata de un servicio cuyas personas, digamos, destinatarias, serían aquellas que puedan presentar dificultades en el desarrollo de sus habilidades sociales, dificultades de adaptación, trastornos afectivos por el alejamiento de su entorno familiar, trastornos por el alejamiento pero de su entorno cultural y social, y también personas con problemas a nivel de identidad, algo que es muy común, sobre todo, en jóvenes y adolescentes. Y también hay una casuística tratada y de la que se observará un incremento importante y lo conforman las parejas mixtas, personas que deben acoplarse en una relación donde convergen dos formas diferentes de entender las pautas culturales.

**-Pero estos problemas pueden estar presentes, en una u otra medida, en la mayoría de esas personas inmigrantes**

Es que el proceso del duelo de quien llega a otro país es un proceso normal, lo que sucede es que el hecho de emigrar es una experiencia que supone muchos cambios, con pérdidas y ganancias. El problema viene cuando surgen dificultades para elaborar ese duelo, cuando ese proceso se puede convertir en algo patológico.

**-¿Cuáles son las principales consecuencias en que derivan esos problemas?**

Pues, por ejemplo, el 60% de los adultos atendidos aquí ma-

nifestaron padecer insomnio o hipersomnia casi cada día y una disminución de la capacidad para concentrarse; o el 45% de las personas atendidas también comunican síntomas asociados al estrés en términos de quejas físicas, dolores de cabeza, musculares, lumbalgias, cansancio constante, etc. Lo cierto es que aquí vivimos superestresados, nos falta mucha alegría, estamos más desarrollados a nivel económico, pero a nivel humano... En la consulta, muchos nos



En la consulta te dicen que en su vida sabían lo que era una ansiedad o un tranquilizante

dicen que en su vida sabían lo que era una ansiedad... ¡Si se sentían tristes, allí salían a la escalera a hablar con la vecina! O te dicen ¿tranquilizantes?, no, no, allí te tomas una cervecita y se te va todo. Es otro estilo de vida. Además, el clima es otro factor muy importante en ese duelo. Es una cosa que realmente supone mucho esfuerzo para muchas personas, porque el tiempo que tenemos aquí, por ejemplo, les afecta mucho y lo notan mucho.

**-Imagino que una parte no llegará a adaptarse al cambio.**

Sí, hay personas que optan por regresar, aunque no existen estudios estadísticos de ello, pero sí hay personas que ponen una balanza y los costes son mayores y optan por regresar. Por eso decimos que trabajar con el duelo a nivel emigratorio es complicado, porque es un duelo parcial, y digo parcial porque siempre está la fantasía del regreso. Sin embargo, trabajar con personas inmigrantes a este nivel sicosocial es muy gratificante, son personas que aún en momentos de dificultad mantienen una capacidad y fortaleza muy importante. El hecho de emigrar lo hacen personas con mucha valentía.

**-Por cierto, ¿tienen, en este caso, las mujeres más dificultades que los hombres?**

No. Es más, muchas veces sucede lo contrario. A las mujeres les es más sencillo encontrar un trabajo en el tema de tareas domésticas o cuidadoras de mayores, y son personas que empiezan a tener ya sus propios medios y empiezan a tener su propia red social, empiezan a salir, a tomarse su café, costumbres que igual en su país de origen no tenían. El hombre tiene hoy más complicado encontrar trabajo, por eso no me atrevería a decir que haya una diferencia a nivel de género. Es más, muchas veces, mujeres que en su país, por motivos culturales, tienen que ser más sumisas, aquí ven una oportunidad para ganar en autonomía.

**-Es curioso que este problema, de los muchos a los que se enfrenta un inmigrante, pase tan desapercibido no ya para las administraciones, sino para el resto de la ciudadanía.**

Es que dejar tu tierra, familia, supone un coste y pensamos que en el proceso de integración el esfuerzo lo tiene que hacer exclusivamente la persona que llega, cuando lo que tiene que ser es un proceso bidireccional, porque las personas autóctonas tenemos que verlo como un enriquecimiento, porque si lo vemos de una manera instrumental como que sólo vienen a buscar un trabajo, se convierte en un obstáculo.

**-Por cierto, ¿somos los vascos gente tan cerrada como a veces se dice?**

Depende en función de qué comunidad hablemos, pero sí que por lo general piensan que somos un poco cerrados, piensan que somos poco permeables, aunque cuando llevan ya un tiempo aquí se sienten muy integrados, y valoran cosas nuestras como los valores personales, éticos y sociales. •